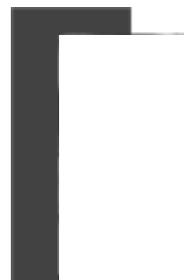


Trayectoria



PENSAMIENTO Y ACCIÓN DE UN UNIVERSITARIO COMPROMETIDO

SP/ 68

Prof. Ing. Jorge Horacio González

Rector de la Universidad Nacional de
Córdoba

Magdalena **Siderides**

Directora de Prensa y Difusión
de la Universidad Nacional de
Córdoba.

El conocimiento

“El conocimiento es un componente estratégico en el desarrollo de un país que se ha constituido en un elemento sustancial para afrontar la alta competitividad instalada en el contexto internacional. Entonces, para los ciudadanos la educación ya no es solamente un derecho sino una importante herramienta para poder integrarse al subconjunto social del conocimiento. Habida cuenta de la fortaleza de los conceptos que anteceden, en mi opinión, el acceso a la educación superior debe ser abierto, sin exclusiones, pero con exigencias de calidad.”

Discurso pronunciado al asumir las funciones de rector de la UNC el 25 de abril de 2001.

La educación como bien social

“La integración de la educación al mundo del mercado es impulsada por mega-sectores interesados en apropiarse de una cuantiosa fuente de recursos disponibles si se evoluciona en esa dirección. Quienes rechazamos esta tendencia consideramos que

la comercialización de la educación entraña una amenaza de mayor trascendencia que va más allá de los apetitos económicos, pues permite la consolidación de modelos de formación que no responden a las realidades y necesidades nacionales. Muy por el contrario, la aplicación de tales modelos puede conducir a la pérdida de la identidad de los países”.

“Por ello, es imprescindible defender la educación, que es un bien social y no privado. (...) Otra opción sería aceptar el abandono de la educación transformando nuestro país en un conjunto de ciudadanos ignorantes, proveedor de materia prima y/o de mano de obra barata. El deterioro de la calidad de vida sería la resultante.

Los universitarios no tenemos dudas de cuál es la opción a seguir y es por eso que lucharemos y mantendremos encendida la llama en defensa de la educación”.

Fragmentos de la ponencia ofrecida en la IV Cumbre Iberoamericana de Rectores de Universidades Públicas -El Salvador el 11 de diciembre de 2003- y del Mensaje pronunciado en una concentración convocada el 10 de agosto de 2001 en rechazo a los recortes presupuestarios a la educación superior.

La función social de la Universidad

“La pobreza, la marginación, la exclusión, la mortalidad infantil por hambre, la desocupación, en enumeración no exhaustiva, son flagelos que azotan a nuestras sociedades con ritmo creciente en estos días. El análisis de estas cuestiones cruciales, cuyas respuestas competen a los poderes políticos, debe estar instalado como uno de los temas centrales en los centros del saber, como lo es nuestra casa. Éste es un imperativo de los tiempos que corren, pues como lo hemos mencionado, las universidades acompañaron e influyeron en los cambios y necesidades de las sociedades. La misión de la universidad no se agota con la generación de conocimientos, la investigación y los desarrollos tecnológicos. Cobra hoy un relieve sustantivo formar conductas ciudadanas comprometidas realmente con la búsqueda de soluciones de los problemas que nos aquejan, al menos en nuestra Patria”.

Discurso pronunciado en ocasión del cierre del año lectivo, 8 de diciembre de 2001.

Estos fragmentos definen el pensamiento de un hombre fuertemente comprometido con la función pública y, muy especialmente, con el ámbito educativo.

Jorge González fue desde sus inicios un alumno brillante, tanto en la escuela secundaria, donde obtuvo su formación humanista en el Colegio Nacional de Monserrat, como en la universidad donde fue Medalla de Oro y complementó su formación en las ciencias duras, a través de la carrera de Ingeniería Civil.

Su profunda vocación educativa lo llevó a ejercer la docencia durante 43 años, atravesando cada uno de los escalones de la carrera docente hasta obtener el cargo de profesor titular. Durante su paso por las aulas universitarias, compartió su conocimiento con más de quince mil alumnos.

En el marco de su desempeño profesional trabajó, tanto en el sector privado como en el ámbito público, en la concreción de importantes obras en distintas provincias.

Sin embargo, es en el ejercicio del máximo cargo de la UNC donde alcanza su proyección personal de manera cabal.

Su compromiso con la universidad, demostrado día a día, revive el lema “*Ut Portem Nomen Meum*” (Para que lleven mi nombre) inscripto en el escudo de la Casa de Trejo.

